

La irrupción del Estado Islámico como fuerza transnacional en el sistema internacional. Transformaciones en el actual terrorismo yihadista global

The irruption of the Islamic State as a transnational force in the international system. Transformations in the current global jihadist terrorism

Axel Emanuel Schwindt¹

Resumen

El movimiento yihadista internacional ha demostrado fluctuaciones radicales respecto a su liderazgo, estructura y accionar en la segunda década del siglo XXI debido a la aparición del Estado Islámico. Éste fenómeno, nacido bajo el ala de al-Qaeda, ha demostrado una brutalidad y resiliencia alarmante, proclamando un Califato, llevando adelante múltiples ataques terroristas en el mundo, ocupando territorios en Siria e Iraq, y funcionando a la vez como un Estado y como un grupo yihadista.

La comunidad internacional, y en especial los Estados Unidos, han respondido a esta amenaza con estrategias de una brutalidad análoga a la de este grupo, profundizando la ya inestable situación de la región de Medio Oriente y Norte de África.

Nacimiento, desarrollo y aparente fin del Estado Islámico, las características del grupo terrorista que modificó al movimiento yihadista global.

Palabras clave: Estado Islámico, al-Qaeda, Estados Unidos, yihadismo internacional

Abstract

The international jihadist movement has shown radical fluctuations regarding its leadership, structure and actions in the second decade of the 21st century due to the emergence of the Islamic State. This phenomenon, born under the wing of al-Qaeda,

Recibido: 25 de noviembre de 2019 ~ Aceptado: 15 de diciembre de 2019 ~ Publicado: 20 de diciembre de 2019

¹ Estudiante avanzado de Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Miembro investigador del Grupo de Estudios sobre India y el Sudeste Asiático de Rosario (GEIRSA-PRECSUR). Rosario, Santa Fe, Argentina. Correo electrónico: axeleschwindt@gmail.com

has shown an alarming brutality and resilience, proclaiming a Caliphate, carrying out multiple terrorist attacks in the world, occupying territories in Syria and Iraq, and functioning at the same time as a state and as a jihadist group.

The international community, and especially the United States, have responded to this threat with strategies of brutality analogous to that of this group, deepening the already unstable situation of the Middle East and North Africa region.

Birth, development and apparent end of the Islamic State, the characteristics of the terrorist group that modified the global jihadist movement.

Keywords: Islamic State, Al Qaeda, nited States, International Jihadism

I. Introducción

En un contexto de caos político y humanitario, Iraq y Siria se convirtieron en terreno fértil para que una ex-franquicia de al-Qaeda, como fue el Estado Islámico, creara un Califato, entidad política-religiosa de la época del Profeta, obteniendo legitimidad en el mundo árabe-islámico y consiguiendo sus objetivos políticos.

El Estado Islámico (EI) modificó el movimiento yihadista internacional, representó el surgimiento de un nuevo tipo de amenaza que actúa como grupo terrorista tradicional, cometiendo atentados y justificándolos con preceptos religiosos; y, a la vez, como un cuasi-Estado, con una destacable capacidad militar, con un formidable aparato financiero, con una base territorial en expansión y con la habilidad política para encontrar adeptos y detectar divisiones políticas-sectarias con el fin agravarlas y sacar provecho de ellas, como lo ha hecho en los escenarios sirio e iraquí.

En consecuencia, el artículo se enfoca en la irrupción y consolidación del Estado Islámico como fuerza transnacional. En este sentido, el artículo analiza al EI desde su origen como grupo militar yihadista en 1999, su relación con al-Qaeda y la declaración del Califato en 2014; hasta su aparente eliminación a fines de marzo de 2019. Para ello, se desarrolla la importancia de al-Qaeda en su aparición, así como las similitudes y diferencias de sus objetivos y estrategias. Luego, se caracteriza a la organización, para, más tarde, identificar las partes que intervienen en la situación. Finalmente, se aporta una reseña de la situación actual del Estado Islámico y los posibles escenarios que depara al yihadismo global.

II. Pequeña reseña histórica: al-Qaeda, el germen del terrorismo yihadista global

No es posible definir la magnitud del fenómeno del Estado Islámico sin primero aproximarse a la organización que le dio origen: al-Qaeda. Fundada en 1988, bajo el liderazgo del saudí Osama Bin Laden, al-Qaeda es una organización paramilitar y yihadista que surgió como un movimiento de resistencia islámica alrededor de la contienda que la invasión soviética desencadenó en Afganistán a lo largo de esa década y cuyo desenlace supuso la fundación de dicha organización inspirada en las actitudes y creencias propias del salafismo yihadista (Reinares, 2015: p. 2). Esta ideología revolucionaria moderna, se relaciona con el concepto de *yihad* (esfuerzo), que debe ser entendido exclusivamente en su acepción belicosa, el cual “justifica moral y utilitariamente la violencia terrorista con el objetivo último de instaurar un Califato o una suerte de imperio panislámico de orientación fundamentalista” (Reinares, 2015: p. 2), así como también se refiere a la defensa de una particular y rigorista interpretación del islamismo sunita².

La organización de Bin Laden desarrolló una incipiente actividad terrorista en distintos países, estableciendo vínculos con otros grupos yihadistas emergentes. Sin dudas, su mayor obra fueron los atentados del 11 de septiembre de 2001 (11-S), fecha en la que 19 terroristas de la organización, en su mayoría de nacionalidad saudí, lograron secuestrar y estallar dos aviones comerciales contra las Torres Gemelas de Nueva York, otro contra un ala del Pentágono en Washington y un cuarto avión dirigido hacia la Casa Blanca o el Capitolio que no lograron pilotar. Los atentados provocaron un verdadero terremoto en la agenda política internacional, que hizo a la administración de George W. Bush detonar lo que se denominó *The Long War on Terrorism* o *Global War on Terror*, que se diferenció del resto de las guerras ocurridas en la historia universal por ser asimétrica e irregular. Según Paredes Rodríguez (2013: p. 63), esta es asimétrica, porque “nadie capitula ni tampoco llega a su fin con la firma de un armisticio”; y es irregular porque “cambió la naturaleza tradicional de la guerra, ya que no es entre Estados o coaliciones”.

Como consecuencia de la reacción estadounidense al 11-S, al-Qaeda perdió su santuario en Afganistán y las infraestructuras que mantenía al amparo de los Talibán.

² El Sunismo y el Chiísmo son las principales ramificaciones del Islam, producto del desacuerdo respecto a quién sería el sucesor del Profeta tras la muerte de Mahoma (632 d.C.). Mientras los sunitas abogan que el Califa debe ser elegido por los musulmanes, los chiítas estiman que debería ser un descendiente directo del Profeta quien ocupe esta posición.

A grandes rasgos, los sunitas constituyen el 87% de los musulmanes del mundo, que se encuentran principalmente en Arabia Saudita, Afganistán, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Jordania, Kuwait, Libia, Pakistán, Qatar, Siria, Túnez y Yemen. Cabe destacar que en Arabia Saudita se identifica una mayoría wahabita (sub-rama sunita) y que en Siria existe una mayoría sunita pero gobernado por chiítas.

Asimismo, los chiítas constituyen el 13% restante de los musulmanes del mundo, ubicados principalmente en Azerbaiyán, Bahréin, Irak, Irán y Líbano. Destacando que en Bahréin existe un predominio chiíta, pero está gobernado por sunitas.

Asimismo, EE.UU. comenzó su lucha contra el denominado “Eje del Mal” con la intervención en Iraq en 2003, bajo el presupuesto de posesión de Armas de Destrucción Masiva (ADM), por la presencia de un gobierno autoritario y por las relaciones que el régimen mantenía con la red terrorista de Bin Laden (Paredes Rodríguez, 2013: p. 14).

Lejos de acabarse, la organización yihadista demostró una asombrosa capacidad de adaptación y resiliencia. En primer lugar, optó por descentralizarse, estableciendo algunas extensiones territoriales o franquicias subordinadas por un juramento de fidelidad (*bayah*³). Además, fomentó relaciones con organizaciones regionales del mundo islámico, con las que compartía la ideología común del salafismo yihadista (Escobar Stemmann, 2007: p. 64). De este modo, al-Qaeda comenzó a funcionar de manera descentralizada, permitiéndonos identificar a al-Qaeda Central bajo el mando de Bin Laden y Aymán al-Zawahiri, su segundo al mando; y, por otra parte, sus extensiones territoriales: al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA); al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI); y, finalmente, al-Qaeda en la Tierra de los Dos Ríos (AQTD), de la cual nos ocuparemos más adelante (Reinares, 2012: 4). Asimismo, encontramos un heterogéneo conjunto de organizaciones asociadas con al-Qaeda Central o sus extensiones, como: *Yemaa Islamiya* (en Egipto), *Al-Jihad* (en Palestina, Israel, Cisjordania, Gaza y territorios limítrofes a Israel y Palestina), *Lashkar e Jangvi* (en Pakistán, Cachemira e India), *al-Shabab* (en Somalia), *Boko Haram* (en Nigeria), entre otras (Reinares, 2011: p. 5). Además, cabe mencionar al elenco de individuos (“lobos solitarios”⁴) y células independiente, inspirados por la ideología y las directrices de la organización central como matriz del yihadismo global (Reinares, 2015: p. 4).

Al-Qaeda, junto con sus extensiones territoriales, han perpetrado una pléyade de ataques terroristas alrededor del globo como los atentados del 11 de marzo de 2004 en España (11-M), los del 7 de julio de 2005 en Londres (7-J), entre otros. Bin Laden mantuvo una ambivalencia en cuanto a sus declaraciones de responsabilidad sobre los ataques; esa laxitud llevó a que los organismos de inteligencia y los medios de comunicación llegasen a adjudicar que todos los ataques llevan la “marca de al-Qaeda” (Brieger, 2010: p. 117), facilitando la propagación del miedo en la poblaciones.

En la segunda década del siglo XXI, comenzó a existir un sentimiento generalizado de que el terrorismo yihadista internacional se encontraba en relativa decadencia. Esta creencia se vio alimentada por el asesinato de Osama Bin Laden, por un lado; y

³ La *bayah* es un juramento de lealtad que se realiza de líder a líder, que crea un lazo directamente vinculante, donde se agrega una relación religiosa.

⁴ Los “lobos solitarios” son individuos que por distintos motivos no viajaron a Siria o Iraq, pero que intentaron seguir las directrices del Estado Islámico en el país donde residían.

por la expansión del fenómeno popular y político de la “Primavera Árabe”, que promovía una nueva era de democracia y libertad en la región del Medio Oriente y Norte de África (MENA, según sus siglas en inglés), por el otro. Sin embargo, ni las intervenciones occidentales, ni el abatimiento de quien fue líder de al-Qaeda⁵, ni la crisis de legitimación que atravesó la organización entre la población árabe, ni las manifestaciones del mundo árabe de 2010-2013⁶, significaron el fin de la organización terrorista o la decadencia del yihadismo global.

El movimiento terrorista mundial demostró que su derrota estaba lejos de materializarse, abriendo camino a nuevos períodos de expansión. Según Reinares (2015b), podemos distinguir tres períodos que ha atravesado el yihadismo global:

- Primer período (1988-2001): Se inicia con la formación de al-Qaeda como núcleo funcional y matriz de referencia del terrorismo global propiamente dicho, para concluir, 13 años más tarde, con los atentados del 11-S y sus inmediatas repercusiones.
- Segundo período (2001-2011): Termina en 2011 con el abatimiento de Osama Bin Laden y el comienzo de las convulsiones políticas en algunos países del mundo árabe, a lo largo del cual al-Qaeda se descentraliza y el yihadismo global adquiere rasgos de un fenómeno polimorfo.
- Tercer período (2011-actualidad): Período actual, en el que el yihadismo global se encuentra más extendido que nunca antes pero dividido entre sus ahora dos matrices de referencia: al-Qaeda y, desde junio de 2014, el denominado Estado Islámico.

Es en este último período en el que se inserta el fenómeno del Estado Islámico, que se analizará a continuación.

III. El Estado Islámico, una aproximación histórica

⁵ El 2 de mayo de 2011, las fuerzas de EE.UU. confirmaron el abatimiento del líder de al-Qaeda, Osama Bin Laden, en Abbottabad (Pakistán); misión conocida con el nombre “Operación Lanza de Neptuno”.

⁶ Primavera Árabe (2010-2013): Fue un movimiento popular en clamor de la democracia y los derechos en el mundo árabe-islámico. Su comienzo puede ubicarse el 17 de diciembre de 2010, en Túnez, cuando el vendedor de frutas Mohamed Bouazizi fue despojado por la policía de sus mercancías y ahorros y, en respuesta, éste se inmoló “a lo bonzo”. Este hecho generó una ola de manifestaciones contra las malas condiciones a las que el país estaba sometido y causó un efecto dominó en el resto de las naciones árabes. Producto del movimiento, cayeron los regímenes de Ben Ali (Túnez), Mubarak (Egipto), Gadafi (Libia), etc. y hubo pedidos de democracia en otros países como Siria, Yemen, Argelia, entre otros. Los reclamos apuntaron a una mejora sustancial de las condiciones de vida y a una mayor democratización del sistema político. Sin embargo, a pesar de que existieron cambios políticos, sociales y económicos, como la caída de algunos regímenes que se habían mantenido por décadas (como en Túnez y Libia) y hubo negociación entre elementos del viejo régimen y los nuevos actores políticos; el mundo árabe mantuvo el statu quo con regímenes autoritarios, ya sean estos Repúblicas o Monarquías.

El autoproclamado Estado Islámico tiene su origen en el grupo *Jund al-Sham* (Soldados del Levante), creado por el jordano Abu Musab al-Zarqawi, a finales de la década de 1990. Al-Zarqawi marchó al Afganistán talibán y obtuvo de Bin Laden el permiso y un préstamo monetario para poner en marcha un campo de entrenamiento. A los pocos meses, el nombre de la organización cambió a *Yama'at al-Tawhid wal-Yihad* (Organización de Monoteísmo y Yihad) en 1999. A partir de allí, se ocupó de realizar algunos atentados y de establecer relaciones con otras organizaciones yihadistas afines, como *Ansar al-Islam* en el Kurdistán iraquí. Consecuentemente, la organización de al-Zarqawi fue parte en la insurgencia iraquí, con una primera acción en el atentado con coche bomba contra la embajada jordana en Bagdad el 7 de agosto de 2003. Una vez consolidada en medio del creciente caos iraquí, la organización de al-Zarqawi dio otro paso destacable al jurar *bayah* a Osama Bin Laden, en septiembre de 2004. Así nace al-Qaeda en la Tierra de los Dos Ríos, también conocida como al-Qaeda en Iraq (AQI) (Jordán, 2015: pp. 111-113).

Sin embargo, el salvajismo de sus actos terroristas, que implicaban decapitamientos, mutilaciones, violaciones, etc. generaba distanciamiento por parte de la Central y el rechazo de parte de la población local. En ese contexto, en 2006, AQI anunció su unión con otros cinco grupos insurgentes de mayoría iraquí en el Consejo de la Shura de los Muyahidin, con el objetivo de “iraquizar” la imagen de la organización y ganarse el respaldo de los suníes del país, para luego cambiar su nombre a Estado Islámico en Iraq (ISI) (Priego Moreno, 2014: 493). La decisión de crear el ISI sorprendió a al-Qaeda Central, a cuyos líderes no se les consultó ni se les comunicó previamente el paso a dar. La idea de crear un auténtico Estado era acertada, pero las condiciones para hacerlo no eran oportunas (Jordán, 2015: p. 114).

A pesar del intento de “iraquización”, los militantes del ISI comenzaron a asesinar a musulmanes iraquíes que cuestionaban su autoridad, principalmente a las facciones insurgentes y dirigentes religiosos cercanos a la Hermandad Musulmana⁷ y al Ejército Islámico de Iraq⁸. El ISI se convirtió en un grave problema para la población suní, debido a que los combatientes de la organización alimentaban las luchas sectarias en Iraq, lo que generó malestar entre la población suní que, en respuesta, se aglutinó en el denominado Consejo para la Salvación de al-Anbar, también conocido como “Despertar de al-Anbar” o “Despertar suní” (2006), una coalición de tribus suníes que se aliaron con las fuerzas de EE.UU. para combatir a los yihadistas en la provincia de al-Anbar (Fideleff, 2017: p. 22).

⁷ La Hermandad Musulmana es un grupo fundamentalista asociado al islam político radicalizado que busca inculcar el Corán y la ley islámica con objetivos políticos. Son considerados una organización terroristas por varios gobiernos, entre ellos Rusia y Egipto (país donde la Hermandad orquestó el golpe de Estado de 2013).

⁸ El Ejército Islámico de Iraq es una organización militar clandestina formada tras el inicio de la invasión de Iraq por Estados Unidos en 2003.

Como se resaltó, el Despertar de al-Anbar se combinó con la respuesta de las fuerzas norteamericanas que, a comienzos de 2007, habían incrementado sustancialmente el número de las fuerzas desplegadas en Iraq, permitiéndoles expandir su presencia en zonas que escapaban de su control; incremento conocido como *the Surge* (Fideleff, 2017: pp. 22-23). El giro provocado por ambos fenómenos causó un mejoramiento de la situación en Iraq, con un descenso significativo del número de muertes provocadas por la insurgencia y la violencia sectaria.

Según Jordán (2015), en 2008 comenzó el declive para el ISI, debido a los conflictos de los voluntarios con la población local iraquí, por la crisis de legitimidad de la autoridad a causa de la escasa estructura de mando y la magnitud de bajas de musulmanes producto de los ataques terroristas, por la mala gestión de los recursos económicos, entre otros. De la misma forma, en 2009 y 2010, el ISI sufrió dos golpes importantes tras la pérdida de sus dos líderes principales: Abu Omar al-Baghdadi y Abu Ayyub al-Masri. Este hecho coincidió con el debilitamiento de la influencia norteamericana en el sector, que desde junio de 2009 transfería responsabilidades en materia de seguridad a las fuerzas iraquíes; permitiendo que ISI pudiera seguir operando y, poco después, reinventarse.

La reinención del ISI incluyó un nuevo proceso de “iraquización”, en el que se encuentra el estrechamiento de lazos con antiguos cuadros del partido Baaz⁹, que habían servido al régimen de Sadam Hussein, y con miembros del ejército y de la inteligencia militar iraquí (Jordán, 2015: 119). De hecho, la irrupción de ISI en el escenario regional fue una oferta tentadora para presidiarios y extremistas que se vieron atraídos por la atractiva propuesta de este nuevo grupo (Morillo Llovo, 2016: p. 5).

En agosto de 2011, el ISI permitió que uno de sus mandos regionales, el sirio Abu Muhamad al-Joulani, se trasladara a su país de origen para recabar información sobre la situación de Siria. La misma era tal que permitió a al-Joulani, a comienzo de 2012, fundar *Jabhat al-Nusra* (Frente al-Nusra), organización que se convirtió en uno de los grupos opositores más combativos en el territorio (Priego Moreno, 2014: 494). *Jabhat al-Nusra* intentó mantener la distancia entre ISI y al-Qaeda; sin embargo, el prestigio que consiguió en el mundo árabe-islámico no hizo más que alentar la intromisión del Estado Islámico sobre su pupilo sirio (Jordán, 2015: p. 120).

En abril de 2013, Abu Bakr al-Baghdadi, líder de ISI luego del fallecimiento de su padre, anunció la incorporación del Frente al-Nusra a la estructura del Estado

⁹ El Partido Baaz Árabe Socialista fue fundado en 1947 como un partido político nacionalista árabe, laico y socialista con características árabes y no marxistas-leninistas. Si bien nace de las ideas de pensadores sirios, no se circunscribe sólo a ese país sino también a Iraq y otros países árabes. El Partido Baaz perdió el poder tras el derrocamiento de Sadam Hussein en Iraq, pero continúa en Siria con Bashar al-Assad.

Islámico, que nuevamente experimentó un cambio de nombre: el Estado Islámico de Iraq y el Levante (ISIS por sus siglas en inglés, o Dáesh en árabe) (Zelin, 2014: p. 4). Este movimiento causó sorpresa en al-Joulani, quien reconoció públicamente la ayuda que su organización había recibido hasta ese momento por parte del ISI, pero rechazó de manera tajante la supuesta unión; asimismo, expresó la fidelidad de su organización a al-Qaeda Central (Priego Moreno, 2014: p. 494).

Dos meses más tarde, Aymán al-Zawahiri, líder de al-Qaeda luego del fallecimiento de Bin Laden, estableció las esferas de influencia de cada organización terrorista: el grupo de al-Baghdadi operaría en Iraq y Jabhat al-Nusra en Siria, concediendo el “monopolio yihadista” (Priego Moreno, 2014: p. 494) a cada uno en su territorio. Sin embargo, al-Baghdadi rechazó las directrices de al-Qaeda Central, alegando que “el mandato divino de ayudar a los hermanos en Siria debía prevalecer sobre otras consideraciones” y que la división de tareas entre Siria e Iraq no hacían otra cosa que “reconocer implícitamente la arbitrariedad de las fronteras coloniales” (Jordán, 2015: p. 121).

En consecuencia, en febrero de 2014, el grupo de al-Baghdadi rompió su vínculo con al-Qaeda, afirmando que ellos habían jurado fidelidad a Bin Laden, no a al-Zawahiri. Esto abrió una profunda brecha entre al-Qaeda Central y el Estado Islámico, y entre éste último y Jabhat al-Nusra.

Sintetizando lo anterior, podemos afirmar que el EI nació subordinado a al-Qaeda, transformándose a sí mismo en un formidable grupo insurgente con base territorial y miles de voluntarios; sin embargo, la ruptura entre ambas organizaciones no debe verse como un suceso repentino. A decir verdad, ambas coinciden en el objetivo último de reinstaurar el Califato para vivir bajo la *Sharia*¹⁰ (Paredes Rodríguez, 2016: p. 3), amparándose en la prédica del salafismo yihadista para justificar los ataques a sus enemigos, pero sus orígenes socioeconómicos y estrategias distaban de ser uniformes. Por un lado, al-Qaeda compuesta por líderes de las clases medias y altas con formación universitaria, que se aglutinaron al albor de las luchas de emancipación de la década de los '80 y '90. Por otro lado ISIS estaba formada por líderes de las clases medias y bajas, que se encontraron unidos en repudio a las intervenciones occidentales en Medio Oriente y surgida en el contexto de guerras y levantamientos del siglo XXI. Asimismo, como afirma Paredes Rodríguez (2013), mientras al-Qaeda identificó un “enemigo lejano” (EEUU y países occidentales) y un “enemigo cercano” (los eufemísticamente llamados regímenes moderados como los de Arabia Saudita,

¹⁰ La ley Sharia es el cuerpo de derecho islámico detallado en el Corán, que especifica un código detallado de conducta en el que se incluyen también las normas de los modos del culto y los criterios de la moral. Regula todo aquello que está permitido o prohibido en los distintos ámbitos de la vida, por ejemplo: la vestimenta de las mujeres, las normas de género, la obligación de orar cinco veces al día en dirección a la Meca, etc.

Jordania y Egipto; Israel; y los chiítas proiraníes) (Paredes Rodríguez, 2013: p. 65); los líderes de Dáesh también identifican a Occidente como enemigo, pero sus actividades también se dirigieron en la depuración de la *umma* (comunidad islámica) (Dabiq, 2014: 18) de los musulmanes considerados herejes a través de un uso excesivo del *takfir*¹¹, combatiendo a los alawitas en Siria, a los chiítas en Iraq, etc.

Retomando el recorrido de evolución de la organización, el Dáesh afianzó su posición en Siria y, en enero de 2014, arrebató la ciudad de Raqqa (Siria) al Frente al-Nusra y a otras milicias. Además, extendió y afianzó sus posesiones en Iraq, en al-Anbar y otros territorios.

Estos avances permitieron que el 29 de junio de 2014 se anunciase la restauración del Califato¹², con capital en Raqqa, en la persona de Abu Bakr al-Baghdadi, nombrado Califa Ibrahim, quien hizo su primera aparición en la gran mezquita de Mosul (Iraq), donde dio un sermón y proclamó que bajo su guía el mundo islámico recobraría su “dignidad, poder y derechos” (Jordán, 2015: p. 122).

De esta manera, el caos reinante en Siria permitió a la organización de al-Baghdadi “*remaining and expanding*” (Dabiq, 2014: p. 13). La ruptura con al-Qaeda Central no impidió que el entonces Estado Islámico en Iraq y Siria aumentara sus posesiones territoriales y su influencia regional. Como resultado de estas estrategias se proclamó el Califato, se destruyeron las fronteras que Europa creó para dividir Iraq de Siria y se instauró un “proto-Estado” (Paredes Rodríguez, 2016: p. 2) en los territorios controlados.

Una vez entendido el proceso de origen y consolidación, a continuación se analiza la evolución del Estado Islámico.

IV. El Estado Islámico

Priego Moreno (2014) definió al Estado Islámico como un “grupo no estatal, con estructura para-estatal y con vocación transnacional”. El Dáesh es un nuevo ensayo de Estado yihadista que tiene como principio rector “permanecer y expandirse” (Paredes Rodríguez, 2016: p. 3).

¹¹ Takfir significa infiel y es un acto de un musulmán de acusar a otro musulmán de apostasía; es decir, el acto de negar la condición de verdaderos musulmanes a todos aquellos dogmas o ritos que no coincidan plenamente con los propios. La acusación a otros musulmanes de ser takfiris se ha convertido en un insulto sectario y práctica común con la que se justifica una extrema violencia contra los supuestos “falsos creyentes”. Actualmente, la principal corriente del Islam que defiende y exalta el takfirismo es el wahabismo de Arabia Saudita, centrándose sobre todo en el chiísmo y dirigiendo *fatwas* (pronunciamiento legal en el Islam para castigar a un infiel) a personas e incluso corrientes completas (como a los *alawitas* de Siria).

¹² El Califato, en los tiempos del Profeta, representaba el órgano íntegro del mundo musulmán. El Califato acapara toda la arquitectura político-social del Estado, por lo que imposibilita la existencia de cualquier ente coexistente, no entiende la existencia de otra entidad pareja (Morillo Llovo, 2016: 10).

El EI procuró expandirse aumentando su influencia transnacional mediante tres líneas de acción, que alteraron el orden al interior del movimiento yihadista terrorista internacional, ya que compitieron con el liderazgo que ejercía al-Qaeda dentro este movimiento:

- Hizo un uso excesivo de la propaganda, especialmente en las redes sociales, con un triple objetivo: difundir su mensaje, hacer un llamamiento mundial a todos los musulmanes para que migren al territorio del auto-proclamado Califato e infundir miedo (Jordán, 2015: p. 139);
- alentó atentados contra Occidente; y
- amplió sus áreas de influencia a través de *bayah* con otras organizaciones, lo que se tradujo en una “batalla por bayah” contra al-Qaeda (Fideleff, 2017: p. 102).

Esa expansión puede observarse en la instauración de *valiatos* (provincias del Estado Islámico) en varias partes del mundo, por ejemplo: el Valiato de Jorasán en Pakistán y Afganistán en octubre de 2014; los Valiato del Sinaí, de Yemen, de Najd y de Haramayn en noviembre de 2014; el Valiato al-Sudan al-Gharbi en marzo de 2015; el Valiato del Cáucaso en el Cáucaso del Norte (Rusia), en junio de 2015, para nombrar algunos de ellos.

Los fines de ISIS han ido evolucionando. Cuando era AQI, su principal objetivo era la expulsión de las tropas de ocupación en Iraq. Tras la declaración del 29 de junio, el Estado Islámico pidió a todos los musulmanes lealtad al nuevo Califa, alegando a través de la jurisprudencia (*fiqh*) una línea de conexión directa con el Profeta. Para lograr estos fines, el Ejército Islámico no ha dudado en usar la violencia extrema contra chiítas, sunitas, asirios, caldeos, armenios, yazidíes o drusos (Priego Moreno, 2014: pp. 496-497).

El Estado Islámico modificó al movimiento terrorista internacional de dos formas: por un lado, representó el surgimiento de un nuevo tipo de amenaza ya que no es un grupo terrorista convencional, es una organización híbrida terrorista-insurgente con aspiraciones estatales; y, por el otro, dividió la corriente yihadista en dos facciones: al-Qaeda y sus filiales bajo el liderazgo de Aymán Al-Zawahiri, y el EI con su creciente número de afiliados leales a Abu Bakr Al-Baghdadi.

IV. 1. Proyección exterior del ISIS

Aunque las fronteras a las que aspira el Califato no han sido detalladas oficialmente, el discurso del Dáesh deja claro que los territorios que ocupan en Siria e Iraq constituyen sólo un primer paso en su expansión geográfica. En efecto, los discursos

y documentos establecen los planes que ISIS tiene en distintos territorios de la Península Arábiga, Yemen, el Sinaí, Libia, Algeria, entre otros (Dabiq, 2014: pp. 25-32).

Algunos simpatizantes del Estado Islámico han difundido, por redes sociales, el mapa no oficial, que extiende sus fronteras más allá del MENA, abarcando grandes extensiones de Europa, Asia y África (Ver Figura 1).

Figura 1



Fuente: REDDIT

Disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/3142759/0/asi-mundo-suena-estado-islamico-ano/>

Estas fronteras, se ven modificadas, extendiéndose o retrotrayéndose, con los avances y retrocesos generados por las luchas entre los voluntarios de la organización y las fuerzas internacionales que buscan reprimirlos.

IV. 2 Financiamiento del Dáesh

A diferencia de al-Qaeda, que en gran medida se sustentaba a través de la riqueza personal de Bin Laden y sus socios (Fideleff, 2017: p. 75), el Estado Islámico posee una gran capacidad para obtener recursos, haciéndolo menos vulnerable a los avatares que enfrenta la región. La arquitectura financiera dista de la austeridad religiosa tradicional árabe y se caracteriza por una gestión profesionalizada de sus finanzas (Álvarez Rubial, 2016: p. 3). Según Priego Moreno (2014: pp. 497-499), el artífice de

este cuidadoso entramado financiero es Abu Salah, quien creó una engrasada red de financiación que atiende a los siguientes recursos:

- Donaciones: recibe donaciones principalmente procedentes de Estados del Golfo Pérsico como Qatar, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita.
- Secuestros: lleva adelante secuestros a personas occidentales, las graba, sube los videos de torturas a Internet y pide rescates millonarios. Tal como ocurrió con el periodista estadounidense James Foley en 2014.
- Robos y asaltos: dirigidos a bancos y comercios. Además, han robado material militar que utilizan para combatir o vender en el mercado ilegal.
- Venta de energía: la venta de energía (petróleo, electricidad o gasolina), tanto a gobiernos como a empresarios que la revenden en el mercado negro, se convirtió en la principal fuente de ingresos.
- Impuestos: cobra impuestos (*jizya*) a los cristianos para poder seguir viviendo en las zonas ocupadas por las tropas del Califa Ibrahim, a quienes transportan productos, etc.
- Otros: el EI ha logrado el control de las principales fábricas y almacenes de alimentos en Iraq; también se sustenta con la venta de material arqueológico robado, etc.

El financiamiento de esta red es un punto a destacar, no solo por la magnitud de los ingresos y la diversidad de orígenes de las fuentes, sino porque ISIS utiliza el dinero en el pago de salarios a los combatientes y en la creación de escuelas, hospitales, etc., no sólo para cometer atentados y rearmarse. Lo que explica en gran medida la adhesión y defensa de la población local a este grupo terrorista.

IV. 3. Propaganda: estrategia de reclutamiento y terror

Internet y, en particular, las redes sociales se convirtieron en el medio idóneo del Estado Islámico para transmitir su mensaje. Para ello, aplicó una estrategia propagandística a través de su revista *Dabiq*, Twitter, Facebook, DailyMotion, etc., con tres fines, como se ha mencionado con anterioridad: difundir el mensaje de ISIS, llegar a potenciales reclutas e infundir miedo.

De este modo, los reclutas cibernéticos se convierten en unidades catalizadoras de los designios de su líder, uniéndose a las filas terroristas en Iraq y Siria, o desde sus lugares de origen como “lobos solitarios” (Paredes Rodríguez, 2016: p. 138). De hecho, se estima que en todos los países de occidente operan divisiones clandestinas de la organización, con el objetivo de desestabilizar la situación en los Estados

Europeos y organizar atentados si así se lo ordenan (Escobar Stemmann, 2007: pp. 72-73).

Empero, esta no es una estrategia nueva; la red al-Qaeda ya realizaba esta práctica tiempo atrás. No obstante, la propaganda de EI resultó más atractiva que la de su precedente, ya que incorporó testimonios de miembros de Dáesh en su día a día en las filas, ideó un formato propagandístico más interesante, apeló a la aventura, a emociones fuertes y al compañerismo; idealizó al Califato y sus principios originarios, etc. (Jordán, 2015: p. 139). Conjuntamente, supo transmitir una imagen de victoria que, combinados, resultan efectivos para atraer nuevos partidarios.

En definitiva, la estrategia de propaganda fue exitosa en el objetivo de difundir su mensaje así como para reclutar seguidores, evolucionando, cualitativa y cuantitativamente, la concepción propagandística que se tenía dentro del movimiento yihadista.

V. Intervención y la coalición internacional, un denotado esfuerzo por acabar con el Estado Islámico

La coalición internacional, creada y liderada por EE.UU. en octubre de 2014, tiene como misión la destrucción del Dáesh, para lo cual se unieron países como Francia, Reino Unido, Jordania, Países Bajos, entre otros. Empezó la campaña de bombardeos aéreos contra el Estado Islámico en las zonas controladas por los extremistas en Iraq y Siria ese mismo año y continúa hasta la actualidad. Sin embargo, la coalición, en sus inicios, tuvo un éxito limitado y gran cantidad de bajas civiles, debido a la poca coordinación entre sus miembros y porque muchos de ellos antepusieron sus propios intereses antes que la causa común (RT, 2018: s.p.).

Por otra parte, en septiembre de 2015, luego de que el presidente sirio, Bashar al-Assad, solicitara ayuda militar a Moscú para luchar contra los terroristas e insurgentes, las fuerzas rusas intervinieron. Este país junto con Irán, Iraq y Siria, constituyeron un centro de información en Bagdad para recopilar, procesar, resumir y analizar datos sobre la lucha contra los terroristas en M.O. Asimismo, en reiteradas oportunidades el presidente ruso, Vladimir Putin, hizo llamamientos para que todas las partes que luchan contra el terrorismo aúnen sus fuerzas y creen una única coalición (RT, 2018: s.p.).

De este modo, las fuerzas que intervienen en el territorio del autoproclamado Califato son variadas y cada una tiene su propia agenda. Rusia, como destacamos, se opone a ISIS, pero su intervención es en favor del mantenimiento del régimen de Bashar al-Assad; posición que comparte Irán. En contraste, Arabia Saudita está en contra del EI y entre sus prioridades se encuentra la remoción del presidente sirio. Del mismo

modo, Estados Unidos está comprometido con la derrota del grupo islamista, así como con la destitución del gobierno (Faus, 2017: s.p.). La posición de los kurdos se dirige al combate con las fuerzas yihadistas, pero sus distintos sectores difieren sobre el mantenimiento o no del régimen baazista (RT, 2018: s.p.).

Pese a estos intentos de resolver la situación y evitar su propagación, los atentados del Estado Islámico han aumentado en los últimos años, muestra de ello fueron el atentado contra “Charlie Hebdo” en enero de 2015 (París, Francia), la Masacre de la discoteca “Pulse” de Orlando (EE.UU.) en junio de 2016, el atentado de Niza (Francia) en julio de 2016, el atentado de Londres (Reino Unido) en marzo de 2017, el atentado de Mánchester (Reino Unido) en mayo de 2017, el atentado de Cataluña (España) en agosto de 2017, el atentado de Nueva York (EE.UU.) de octubre de 2017, entre otros. Paralelamente al incremento de estos ataques, aumentaron los esfuerzos de la coalición para acabar con esta amenaza del orden internacional.

Es en este contexto que debemos destacar la política estadounidense en el conflicto, siendo la principal promotora de la lucha contra el terrorismo yihadista global.

V. 1. La política de Estados Unidos contra el terrorismo internacional: Obama y Trump

60

La administración de Barack Obama (2009-2017) intervino, desde 2014, a través del lanzamiento de ataques aéreos sobre Siria e Iraq por parte de aeronaves tripuladas, drones y misiles disparados por buques de guerra, en lo que se estima se invirtió un total de siete millones de dólares diarios. Fueron tres años de estrategia ofensiva, con éxitos moderados debido a la gran oposición de los estadounidenses y la comunidad internacional a estos ataques, por la constante violación de la integridad territorial y soberanía de los países del MENA, por la magnitud de las denominadas *casualties* (daños colaterales), entre otros. Asimismo, contribuyó con los grupos insurgentes sirios con el fin de acabar con el régimen de Bashar al-Assad, que se encontró con la oposición rusa al respecto. Este accionar fue fuertemente criticado y contraproducente ya que, al apoyar a los rebeldes sirios económica y militarmente, EE.UU. colaboró, indirectamente, con los terroristas de distintos grupos, entre ellos ISIS, que se encuentran en pugna con el gobierno en Siria.

La llegada al poder de Donald Trump, en 2017, no trajo consigo un cambio radical de estrategia, sino más bien una continuación más brutal de la campaña de bombardeos en contra del ISIS llevada adelante por la administración precedente (Barnes y Barron, 2018: pp. 1-2). Para ello, tanto el gobierno de Obama como el de Trump se han apoyado en la autorización de guerra que el Congreso aprobó tras los ataques del

11-S para luchar contra al-Qaeda en todo el mundo, argumentando que ISIS es consecuencia de al-Qaeda.

El actual presidente de los Estados Unidos se adjudica por completo el éxito de su campaña contra el Estado Islámico, pese a que su estrategia es la misma que Obama aplicó desde 2014, con algunos cambios tácticos. La más destacable diferencia entre la política de la administración previa y la de Trump es que el último le ha otorgado a los comandantes locales mayores competencias para llevar a cabo ataques aéreos contra posicionamientos del ISIS, dejando como resultado aún más *casualties* (Barnes y Barron, 2018: p. 2).

En este sentido, el profesor de la *London School of Economics*, Fawaz Gerges, afirma que “Trump no ha desarrollado una nueva estrategia frente a ISIS. La suya es una continuación de la de Obama, con bombardeos más intensos”. Por lo tanto, la pérdida de territorios de ISIS es un resultado de la estrategia de Obama, que está siendo continuada por el presidente de Estados Unidos: “Trump siguió las huellas de Obama enfrentando a ISIS, aunque declare tener una perspectiva diferente y más efectiva que su predecesor” (en Univisión, 2018, s.p.).

De este modo, con una estrategia híbrida entre lo nuevo y lo tradicional (Barnes y Barron, 2018: p. 1), la administración Trump ha logrado una señal de victoria: en octubre de 2017, cayó Raqqa, la capital del Califato. Además, los territorios ocupados en Iraq y Siria se han reducido a pequeños enclaves con algunos miles de soldados apiñados; entendiendo a esto como una “victoria del ISIS en el campo de batalla” (VoaNoticias, 2018: s.p.).

Según algunos expertos, el Califato puede encontrarse al borde de la extinción, pero el Estado Islámico, como amenaza terrorista, sigue viva. Y como la historia lo ha demostrado, estos grupos yihadistas pueden evolucionar de inesperadas y peligrosas maneras.

Más recientemente, el 19 de diciembre de 2018, a través de su cuenta de Twitter (@realDonaldTrump), el actual presidente de los Estados Unidos anunció la retirada de efectivos que tiene emplazados en Siria, afirmando:

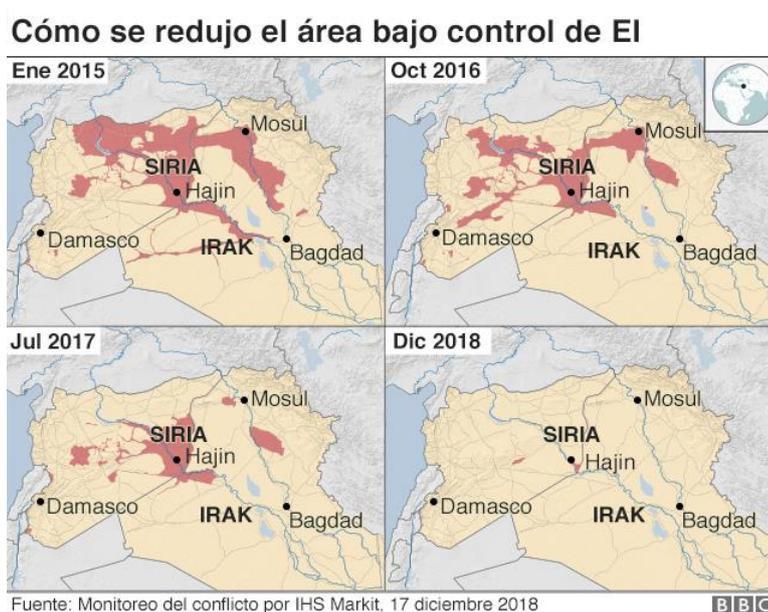
“Hemos estado luchando por largo tiempo en Siria. He sido presidente durante casi dos años y realmente nos hemos esforzado y hemos ganado a ISIS. Los hemos derrotado y derrotado en grande. Hemos recuperado el territorio y ahora ‘It’s time for our troops to come back home’ (...)”.

Consecuentemente, Trump esperaba que los países de la región eliminen las fuerzas restantes del grupo terrorista ISIS en el país árabe (Sputnik, 2018b: s.p.). Sin embargo, funcionarios federales de EE.UU. afirmaron que no hay detalles sobre el retiro de las

tropas, por lo que el retraimiento no será tan “inmediato” como se afirmó en el mensaje (VoaNoticias, 2018, s.p.).

Trump tomó la decisión basándose en su creencia de que Estados Unidos no tiene otro papel en Siria más que combatir al Estado Islámico (desligándose de la campaña anti-al-Assad seguida por la administración previa), cuyos militantes controlan alrededor del 1% del territorio que solían tener durante su apogeo (Ver Figura 2). Esto ocurre luego de que el 14 de diciembre anterior, una ofensiva militar haya capturado el pueblo de Hajin en Siria (BBC Mundo, 2018, s.p.).

Figura 2



Fuente: BBC

Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46636902>

Muchas han sido las posturas respecto a estas declaraciones. Vladimir Putin celebró la decisión estadounidense y dijo que, en lo general, estaba de acuerdo con su homólogo norteamericano, afirmando: “Hemos logrado un progreso palpable en la lucha contra el terrorismo en este territorio y hemos dado grandes golpes al Estado Islámico en Siria” (en BBC Mundo, 2018: s.p.). Sin embargo, se mantuvo escéptico sobre si Washington se retirará completamente de ese país, ya que ha anunciado muchas veces su salida de Afganistán, pero siguen teniendo presencia en dicho país hace más de 17 años (Sputnik, 2018a, s.p.). Sin embargo, éste aval no tranquilizó a los políticos estadounidenses quienes apuntaron que la declaración fue apresurada y errónea, y que la decisión de retirar las tropas podría favorecer a Irán y Rusia, y a la “brutal dictadura” del presidente sirio Bashar al-Assad (BBC Mundo, 2018: s.p.).

No obstante, el ISIS demostró no estar acabado. En enero de 2019 reapareció con un ataque suicida en un restaurante de la ciudad de Manbiy (Univisión, 2019: s.p.). Sin embargo, un más duro golpe lo infringió en Sri Lanka, el 21 de abril de ese año, causando alrededor de 300 víctimas fatales (BBC Mundo, 2019b, s.p.).

Situada entre el río Éufrates y la frontera con Iraq, la aldea de Baghouz era el último bastión del Estado Islámico en Siria, reducido a casi un kilómetro cuadrado, el Estado Islámico se desmoronaba (ElConfidencial, 2019: s.p.). El accionar de las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF, por sus siglas en inglés)¹³, una alianza de milicias kurdas, árabes y cristianas, junto a los EE.UU. (RT, 2019: s.p.), fue decisivo para que, el 23 de marzo de 2019, se declarara el fin del Califato tras la caída del último territorio que controlaba el grupo (Reuters, 2019, s.p.). Así lo afirmaba a través de Twitter (@Mustefabali), el jefe de prensa de SDF: "SDF declara la total eliminación del auto-proclamado Califato y el 100% de la derrota territorial de ISIS (...)". Asimismo, la Casa Blanca lo confirmó en una declaración oficial: "Junto con nuestros socios en la Coalición Global para Derrotar a ISIS, incluidas las Fuerzas de Seguridad Iraquíes y las Fuerzas Democráticas Sirias, Estados Unidos ha liberado todo el territorio controlado por ISIS en Siria e Irak: el 100 por ciento del "califato" (The White House, 2019b).

Este mensaje tuvo la más sorpresiva de las respuestas: al-Baghdadi reapareció, luego de haber sido visto por última vez en 2014 tras la declaración del Califato en Mosul. En un video distribuido por el medio 'Al Furqan', el Califa se adjudicaba los ataques en Sri Lanka; recibía las promesas de lealtad de Burkina Faso y Mali; hablaba sobre las protestas en Sudán y Argelia; reconocía la derrota en Baghouz; y declaraba que la yihad es la única solución para los tiranos (BBC Mundo, 2019: s.p.)¹⁴.

A pesar de los vótores y las afirmaciones de ambos bandos, ninguno tiene la palabra final aún. El yihadismo internacional no está acabado, docenas de células aliadas a ISIS continúan en la zona y otras, no relacionadas con el Estado Islámico pero sí con la yihad, comienzan a ganar poder en la región.

¹³ Las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) son una alianza de milicias kurdas y árabes, formada en 2015 con el auspicio de EE.UU., para combatir al EI en el norte de Siria, zona con una mayoría étnica kurda. Entre sus éxitos militares se encuentran la expulsión del grupo ISIS de las fronteras de Irak y Turquía, en la ciudad de Raqqa y en Baghouz. (La Vanguardia, 2019b, s.p.)

Su principal fuerza está conformada por las Unidades de Protección Popular (YPG), brazo armado del Partido de la Unión Democrática que busca llevar al pueblo kurdo al poder en el territorio sirio.

¹⁴ Cabe señalar que el 27 de octubre de 2019, Estados Unidos confirmó la muerte de Abu Bakr al-Baghdadi en Idlib (Siria), quien tras una persecución realizada por las tropas estadounidenses se inmoló junto a tres niños. La Declaración de la Casa Blanca reconoció otras victorias como la muerte de Hamza Bin Laden (hijo del fundador de al-Qaeda), confirmando que la lucha contra el terrorismo continuará hasta el final.

Fuente: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/statement-president-death-abu-bakr-al-baghdadi/>

VI. Conclusión

La aparición del Estado Islámico y el establecimiento del Califato con su líder Abu Bakr al-Baghdadi, en 2014, significaron un cambio radical en la región de Medio Oriente y Norte de África, así como en el movimiento yihadista global. En el escenario internacional surgía un actor con características innovadoras, ya que se trataba de un grupo terrorista que a la vez poseía vocación estatal: cometía atentados en nombre del Islam alrededor del mundo, al mismo tiempo que poseía amplias extensiones territoriales bajo su control, cobraba impuestos, tenía infraestructura de comunicación, control comercial, un sistema de jurisprudencia, etc.

Gracias a su habilidad comunicativa y potencialidad como grupo insurgente, el Estado Islámico consiguió expandir la ideología salafista yihadista, sacando provecho del discurso de liberación y unidad que el Califato le proporcionaba.

Mientras el mayor éxito de al-Qaeda, detrás de los atentados del 11-S, fue condicionar las agendas de seguridad de muchos estados. El más destacable logro del Estado Islámico puede no hallarse en sus atentados terroristas, su extensión territorial, su cantidad de adeptos o su estrategia comunicativa. Más bien, su éxito es haber eclipsado el papel de al-Qaeda y cambiado completamente el movimiento yihadista global estableciendo el Califato, fin último que la organización terrorista precedente no pudo lograr en más de treinta años de actividad.

Los avances de la Coalición Internacional liderada por Estados Unidos y las Fuerzas Democráticas Sirias, con ataques aéreos e intervenciones *in situ* lograron, luego de cinco años de trabajo, la eliminación física del Califato y la pérdida de sus territorios en Iraq y Siria.

En la actualidad, nuevos liderazgos se perfilan y la organización se encuentra diezmada en células yihadistas con capacidad de cometer algunos atentados y crear caos entre la población. El ISIS perdió muchas de sus capacidades, pero la lucha contra el grupo terrorista continuará, con una presencia de las fuerzas estadounidenses para asegurar esta situación.

Como la historia y el presente artículo lo han demostrado, el Estado Islámico puede evolucionar, transformarse y reemerger como una nueva amenaza yihadista. Varios son los escenarios posibles: el Daesh puede nutrirse de las continuas tensiones étnicas en Iraq, las mismas que favorecieron su aparición original en 2014 como escisión de al-Qaeda, para regenerarse. Por otro lado, la inestabilidad en Siria puede generar su anexión a otras células autónomas o el surgimiento de una nueva fuerza regional, por lo que la amenaza continuará latente hasta que la situación del país no se resuelva. Además, puede crearse un vacío de poder en la región que sería llenado por un nuevo referente yihadista o generarse una matanza entre grupos insurgentes por la

preponderancia. Asimismo, la amenaza yihadista puede trasladarse a nuevos territorios igualmente caóticos como el Sudeste Asiático o África Subsahariana; para nombrar sólo algunos ejemplos.

Por tal motivo, aunque el escenario actual se muestre alentador y una pacificación relativamente duradera parezca factible, mientras la ideología y la vulnerabilidad se alcen sobre la región, la alternativa yihadista, en forma de Estado Islámico u otra semejante, seguirá siendo una opción atrayente para las poblaciones del Medio Oriente.

VI. Referencias bibliográficas

20Minutos (2017). “Así es el mundo con el que sueña el Estado Islámico para el año 2020”, disponible en: <https://www.20minutos.es/noticia/3142759/0/asi-mundo-sueña-estado-islamico-ano/> (Consultado: 2 de febrero de 2019).

ÁLVAREZ RUBIAL, Gregorio (2016). “Las fuentes de financiación de DAESH como factor de riesgo para la estabilidad global”, en Documento Opinión, de Instituto Español de Estudios Estratégicos, No. 65/2016.

BALI, Mustafa (@Mustefabali). “Syrian Democratic Forces declare total elimination of so-called caliphate and %100 territorial defeat of ISIS (...) 23/03/2019 3:17 am. Tweet. Disponible en: <https://twitter.com/mustefabali/status/1109338396256813056?lang=es>.

BARNES, Joe y BARRON, Robert (2018). “Trump Policy in the Middle East: ISIS”, Issue Brief No. 01.29.18, Rice University’s Baker Institute for Public Policy, Houston, Texas, disponible en: <https://www.bakerinstitute.org/media/files/files/bb160b3f/bi-brief-012918-cme-isis.pdf> (Consultado: 18 de febrero de 2019).

BBC Mundo (2015). “Cinco mapas que muestran la expansión del Estado Islámico”, disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/03/150313_internacional_expansion_estado_islamico_armas_lav (Consultado: 4 de febrero de 2019).

(2018). “Estado Islámico en Siria: ¿está realmente derrotada la organización extremista como asegura Donald Trump?”, disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46636902> (Consultado: 21 de febrero de 2019).

(2019). “Abu Bakr al Baghdadi, el líder de Estado Islámico reaparece en un video luego de 5 años”, disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48099792> (Consultado: 15 de mayo 2019).

(2019b). “Ataques en Sri Lanka: los países en los que sigue activo Estado Islámico y por qué el grupo no está derrotado por completo”, disponible en:

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48023706> (Consultado: 18 de julio 2019).

(2019c). “Osama bin Laden murió hace 8 años: ¿dónde está Al Qaeda ahora?”, disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48214543> (Consultado: 18 de julio 2019).

BRIEGER, Pedro (2010). “QUÉ ES AL QAEDA. Terrorismo y violencia política”, Ed. Capital Intelectual, Buenos Aires.

DABIQ (2014). “Remaining and expanding”, Revista Dbiq, No. 5, disponible en: <http://www.ieproject.org/projects/dabiq5.html> (Consultado: 12 de febrero de 2019).

ELCONFIDENCIAL (2019). “Un Califato de solo dos kilómetros: así sobreviven hacinados los últimos del ISIS”, disponible en: https://www.elconfidencial.com/mundo/2019-02-16/estado-islamico-siria-califato-kurdos_1829490/ (Consultado: 23 de febrero de 2019).

ELFINANCIERO (2018). “Putin está de acuerdo con Trump y dice que ISIS fue derrotado en Siria”, disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/mundo/putin-esta-de-acuerdo-con-trump-y-dice-que-isis-fue-derrotado-en-siria> (Consultado: 20 de febrero de 2019).

ESCOBAR STEMMANN, Juan José (2007). “La Nueva Al-Qaeda”, en *Política Exterior*, No. 119, Madrid.

FAUS, Joan (2017). “El declive del ISIS abre la incógnita sobre la estrategia de Trump en Siria”, disponible en: https://elpais.com/internacional/2017/12/01/estados_unidos/1512150953_831163.html (Consultado: 20 de febrero de 2019).

FIDELEFF, Verona (2017). “Cambios en el movimiento terrorista yihadista internacional entre 2010 y 2016 en la región de Medio Oriente y Norte de África: la emergencia de Estado Islámico como un nuevo tipo de amenaza y la competencia por el liderazgo con Al-Qaeda”, Tesina de Grado, Universidad Nacional de Rosario.

JORDÁN, Javier (2015). “La Internacional Yihadista”, Cuadernos de Estrategia, en *IEEE*, No. 173.

MORILLO LLOVO, Jacobo (2016). “ISIS: la última evolución del terrorismo”, en *IEEE*, No. 116.

LAVANGUARDIA (2019). “Derrotado el último bastión de Estado Islámico en Siria”, disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190323/461174845022/derrotado-ultimo-bastion-estado-islamico-siria-baghouz.html> (Consultado: 26 de mayo 2019).

(2019b). “¿Quiénes son las Fuerzas de Siria Democrática?”, disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190323/461180813219/quienes-son-las-fuerzas-de-siria-democratica.html> (Consultado: 16 de mayo 2019).

- PAREDES RODRÍGUEZ, Rubén (2003). “El Orden Internacional después de la Guerra de Irak. Escenarios inciertos en torno a Medio Oriente”, VI Congreso Nacional de Ca. Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político, Ponencia.
- (2013). “A 10 años del 11-S: escenarios inestables con conflictos en la región de Medio Oriente”, en Estudios Internacionais, Vol. 1, No. 1, Brasil.
- (2016). “El Estado Islámico, una amenaza que vino para quedarse”, en Revista Voces del Fénix, No. 56.
- PRIEGO MORENO, Alberto (2014). “El Estado Islámico ¿Segunda parte de al Qaeda o algo nuevo?”, Razón y Fe, No. 1393.
- REINARES, Fernando (2011a). “Después de Osama Bin Laden: ¿cómo queda Al-Qaeda y el terrorismo internacional?”, en ARI, No. 83.
- (2012). “Resoluto pero a la vez frustrado: qué liderazgo ejercía y qué estrategia tenía Osama Bin Laden cuando lo mataron”, en ARI, No. 37.
- (2015). “Yihadismo global y amenaza terrorista: de al-Qaeda al Estado Islámico”, en ARI, No. 33.
- RT (2018). “La plaga del siglo XXI: Todo sobre el Estado Islámico”, disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/181298-ei-estado-islamico-terrorismo> (Consultado: 26 de enero de 2019).
- (2019). “Washington declara que el Estado Islámico ya no controla ningún territorio en Siria”, disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/309435-washington-declarar-islamico-controlar-ningun-territorio-siria> (Consultado: 4 de mayo 2019).
- REUTERS (2019). “U.S. envoy says fight against Islamic State militants will go on”, disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-syria-usa/u-s-envoy-says-fight-against-islamic-state-militants-will-go-on-idUSKCN1R62DN> (Consultado: 18 de julio de 2019).
- SPUTNIK NEWS (2018a). “Putin afirma estar de acuerdo con Trump sobre la victoria con ISIS en Siria”, disponible en: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201812201084273002-eeuu-retira-tropas-de-siria-reaccion-de-rusia/> (Consultado: 19 de febrero de 2019).
- (2018b). “Trump: “otros países locales” se encargarán de eliminar restos de ISIS en Siria”, disponible en: <https://mundo.sputniknews.com/oriente-medio/201812231084331643-isis-esta-en-gran-medida-derrotado/> (Consultado: 19 de febrero de 2019).
- The White House (2019). “Statement from de President on the Death of Abu Bakr al-Baghdadi”, disponible en: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/statement-president-death-abu-bakr-al-baghdadi/> (Consultado: 30 de octubre de 2019)

(2019b). "Statement from the President on the Liberation of ISIS-Controlled Territory", disponible en: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/statement-president-liberation-isis-controlled-territory/> (Consultado: 28 de abril de 2019).

TRUMP, Donald (@realDonaldTrump). "We have defeated ISIS in Syria, my only reason for being there during the Trump Presidency". 19/12/2018 11:29 pm. Tweet. Disponible en: <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/1075397797929775105?lang=es>

TRUMP, Donald (@realDonaldTrump). "After historic victories against ISIS, it's time to bring our great young people home! (...)". 19/12/2018 20:10 pm. Tweet. Disponible en: <https://twitter.com/realdonaldtrump/status/1075528854402256896?lang=es>

UNIVISIÓN (2018). "La derrota de ISIS es "fake new": hasta aliados de Trump critican su decisión de retirar a los militares de Siria", disponible en: <https://www.univision.com/noticias/politica/la-derrota-de-isis-es-fake-news-hasta-aliados-de-trump-critican-su-decision-de-retirar-a-los-militares-de-siria> (Consultado: 21 de febrero de 2019).

(2019). "Días después de que Trump dijera que ISIS fue derrotado, 4 estadounidenses mueren en Siria en un ataque suicida del grupo", disponible en: <https://www.univision.com/noticias/mundo/dias-despues-de-que-trump-dijera-que-isis-fue-derrotado-varios-estadounidenses-mueren-en-siria-en-un-ataque-suicida-del-grupo> (Consultado: 22 de febrero de 2019).

VOANOTICIAS (2018). "Trump retira tropas de Siria, declara derrota de ISIS", disponible en: <https://www.voanoticias.com/a/trump-retira-tropas-de-siria-declara-derrota-de-isis/4708632.html> (Consultado: 13 de febrero de 2019).

ZELIN, Aaron (2014). "The War between ISIS and al-Qaeda for Supremacy of the Global Jihadist Movement", The Washington Institute for Near East Policy. Disponible en: <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/the-war-between-isis-and-al-qaeda-for-supremacy-of-the-global-jihadist> (Consultado: 4 de febrero de 2019).